

**SESIONES ORDINARIAS**  
**2001**  
**ORDEN DEL DIA N° 2000**

**COMISION DE CULTURA**

**Impreso el día 16 de mayo de 2001**

Término del artículo 113: 28 de mayo de 2001

SUMARIO: *Diccionario del español de Argentina* –de la editorial Gredos–, con subvención del gobierno alemán. Expresión de beneplácito por su publicación. **Ayala.** (1.637-D.-2001.)

**Dictamen de comisión**

*Honorable Cámara:*

La Comisión de Cultura ha considerado el proyecto de resolución del señor diputado Ayala, por el que se expresa beneplácito por la publicación del *Diccionario del español de Argentina* –de la editorial Gredos–, con subvención del gobierno alemán; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja su aprobación.

Sala de la comisión, 8 de mayo de 2001.

*Adalberto L. Brandoni. – Rosa E. Tulio. – María I. García de Cano. – Aurelia A. Colucigno. – Nora A. Chiacchio. – Mario Das Neves. – Mario F. Ferreyra. – Teresa B. Foglia. – Graciela E. Inda. – María del Carmen Linares. – Mabel G. Manzotti. – María C. Merlo de Ruiz. – Marta I. Ortega de Aráoz. – Juan D. Pinto Bruchmann. – Olijela del Valle Rivas. – Liliana E. Sánchez.*

**Proyecto de resolución**

*La Cámara de Diputados de la Nación*

RESUELVE:

Expresar su beneplácito por la publicación del *Diccionario del español de Argentina* –de la editorial Gredos–, con subvención del gobierno alemán.

*Juan C. Ayala.*

INFORME

*Honorable Cámara:*

La Comisión de Cultura ha considerado el proyecto de resolución del señor diputado Ayala, por el que se expresa beneplácito por la publicación del *Diccionario del español de Argentina* –de la editorial Gredos–, con subvención del gobierno alemán, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que acompañan la iniciativa por lo que los hace suyos y así lo expresa.

*Adalberto L. Brandoni.*

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Parece obvio, pero no lo es. Hablar el mismo idioma no significa entenderse. Aunque haya unos 400 millones de personas que hablan español, lo más probable es que parezcan extraños. Quien quiera tomarse un “tinto” en Colombia tendrá que saber que le traerán un “café negro” y no un vaso de vino. Y que si el nene quiere comer un “chupetín” en Madrid deberá comprar una “piruleta”. Si no, se quedará con las ganas.

Cosas del lenguaje. Los malos entendidos, palabras que son de uso común en algunos países y palabrotas en otros, confusiones que hasta pueden resultar graciosas. Esto dio lugar a uno de los proyectos lexicográficos más ambiciosos del idioma español: los Diccionarios Contrastivos del Español de América, subvencionado por el gobierno alemán.

“El proyecto tiene como finalidad publicar nuevos diccionarios del español que se habla en 19 países de Latinoamérica”, contó a “Clarín” por teléfono desde España Günther Haensch, un filólogo e historiador alemán a cargo de la investigación <sup>1</sup>.

<sup>1</sup> “Publican un diccionario del habla argentina hecho en Alemania”. “Clarín”, 27-3-2001.

Haensch comenzó la recolección y estudio del español que se habla en los distintos países de Latinoamérica en 1982, junto a otro lingüista alemán, Reinhold Werner. Y ya hay tres diccionarios editados en Colombia, uno en Cuba, otro en la Argentina (publicado en enero pasado) y otros dos, en preparación, en Uruguay y Bolivia. A ellos se sumarán los de Chile, Costa Rica y Perú.

El *Diccionario del español de Argentina* –publicado por la editorial Gredos– tiene 9.169 palabras del lenguaje cotidiano argentino. Cada uno puede tener distinto significado o ningún correlato en el español “de España”.

Según Haensch, el diccionario contiene “sólo vocabulario actual, el que se habla en la Argentina desde mediados de los 70, teniendo en cuenta el lenguaje que usan tres generaciones conjuntamente”.

En cada término, además del significado, se indica si tiene otros sinónimos usados en la Argentina y las palabras correspondientes en el español peninsular. Según los expertos, la diferencia entre este tipo de diccionario y uno de “argentinismos” es que el primero es más amplio, y no es un simple compendio de giros idiomáticos usados en el país.

En este caso, el *Diccionario...* tiene un total de acepciones explicadas que triplica los mismos términos. Y además, para cada uno de los registros hay información sobre variantes estilísticas y restricciones en el uso; información morfológica, sintáctica, usos y régimen verbal.

“Abarcamos todas las capas del lenguaje. Y en algunas palabras, también incluimos la fonética”, acotó Haensch. Y dio como ejemplo la palabra del lunfardo “caficho”. Según Haensch, en Buenos Aires, sobre todo, se tiene muy asimilado el sonido “sh” que viene del italiano.

El diccionario también cuenta con tres índices alfabéticos. Uno con palabras del español peninsular, y otros dos que abarcan términos científicos con el nombre de animales y plantas. En el primer caso,

por ejemplo, un español que quiera saber cómo se dice “chabola” en la Argentina, encontrará que es “villa miseria”. Pero se complica un poco con los términos científicos. Sólo el que sepa que el nombre en latín del chajá es *Chauna torquata* podrá encontrar lo que busca.

Haensch y Werner llevan años estudiando el español que se habla en los países latinoamericanos. Y desde los 70 hacen viajes continuos a este continente.

En el trabajo participa un equipo de diez lingüistas de la Universidad de Augsburgo, en Baviera (Alemania), y también hay 30 lingüistas de cada país.

Los investigadores buscaron en el lenguaje oral y escrito. Bucearon por los medios de comunicación, la literatura. Y consultaron con especialistas de otras disciplinas como la zoología, la botánica o la tecnología. La investigación, dijo Haensch a “Clarín”, fue minuciosa. Así llegaron a términos como “desmalvinizar” (por la política de “abandonar las pretensiones de recuperación” de las islas Malvinas) o “barrabrava” (grupo de personas que alientan a su equipo de fútbol y “se conducen de un modo violento”).

“En este diccionario no hay ni purismos idiomáticos ni moral: hemos puesto todas las palabras, incluidas las palabrotas y el lenguaje al ‘vesre’ que usan los argentinos”, comentó Haensch desde la ciudad de Alicante, donde vive.

Con o sin diccionario, seguramente, las confusiones seguirán existiendo. Aunque en España parece estar resuelto. Según un artículo publicado en el diario “El Correo”, de Almería, el filme colombiano *La vendedora de rosas* fue emitido en febrero por un canal español subtítuloado al castellano “debido a lo incomprensible de muchos términos y giros”.

Creemos que éste es un nuevo aporte para el conocimiento de la cultura argentina, por lo que solicitamos la aprobación de este proyecto de resolución.

Juan C. Ayala.